

ADMINISTRACION.

6. PINO, 6. BARCELONA.

PUNTOS DE SUSCRICION

BARCELONA.

En la Administracion, 6, Pino, 6, y en las principales librerías.

MADRID.

San Martin, Puerta del Sol, 6, y en el resto de España y Américas en casa de todos los corresponsales de esta Administracion.

PARIS.

C. Borrani, Rue Saints Péres, 9 y Havas Fabra, place de la Bourse, 3.

LONDRES

Eug. Micoad & C.ª 139, Fleet Street, F. C.

MILAN.

Para toda la Italia, Fratelli Dumolard.

Pedidos y reclamaciones a la Administracion, 6, Pino, 6, Barcelona.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera, dirigiéndose a la Administracion y acompañando su importe en sellos de correo.



ROJA

PERIÓDICO POLÍTICO JOCO-SÉRIO

SE PUBLICA A LO MENOS UNA VEZ CADA SEMANA.

LA MOSCA ROJA, número corriente cuesta 15 céntimos de peseta en toda España.— Queda absolutamente prohibido a los revendedores exigir un precio mayor por ella.

PRECIOS DE SUSCRICION.

BARCELONA. Tres meses... 8 Rs. Seis meses... 16 » Un año... 32 »

PROVINCIAS. Seis meses... 20 » Un año... 40 »

ULTRAMAR Y ESTRANJERO.

Seis meses... 40 » Un año... 80 »

NÚMERO SUELTO CORRIENTE. ORDINARIO

En Barcelona, 4 CUARTOS. En el resto de España, 15 Cs. de Pta

NÚMERO ATRASADO.

En toda España, 25 Céntos. de Peseta.

REGALOS A LOS SRES. SUSCRITORES

Todos los suscritores recibirán el número envuelto en una elegante cubierta, papel de color, contenido un extenso catálogo de las últimas novedades bibliográficas.

- Además, verificándose la suscripción por un año, pueden obtenerse las ventajas siguientes: 1.ª—Rebaja de un 10 por 100 sobre todas las obras que publique la administracion de este periódico, 6, Pino, 6, Barcelona. 2.ª—Regalo del Almanaque de la Morca para 1882.

ADVERTENCIAS.

I. Interin no rija el anuncio de este destracado país un gobierno liberal que piense en moralizar por todos los medios energicos que están en su mano el servicio decoroso, recomenándose encarecidamente a todos nuestros abonados, como un favor especial que estimaremos mucho, el que nos avisen de cualquiera falta que noten en el servicio del periódico, por insignificante que sea, en la seguridad de que procuraremos corregirla.

Para que la reclamacion sea más eficaz, debe dirigirse por escrito a la Administracion, 6, Pino, 6 bajo, Barcelona, conteniendo las señas de la habitacion del reclamante.

II. Rogamos a los señores suscritores de fuera de esta ciudad se sirvan remitir a la librería de D. Guillermo Parera, 6, Pino, 6, Barcelona el importe de la suscripcion al periódico LA MOSCA, que venció en fin del pasado mes de Marzo.

Pueden hacerlo facilmente en sellos de correo o librancuanto antes a fin de que no deje de zambiar en sus oídos LA MOSCA ROJA.

III. En la librería de D. Guillermo Parera, 6, Pino, 6, Barcelona se venden colecciones completas del primer tomo del periódico LA MOSCA desde el núm. 1 al 63. Se remite a provincias enviando un importe de 63 reales a dicho señor en sellos de franqueo o libransa de tal-cil cobro.

IV. En uno de los próximos números tendremos el gusto de publicar, para esparcimiento de pajaros, el nombre, en letras de gran tamaño, da cierto corresponsal que ha faltado a sagrados compromisos contraidos con esta empresa, no pagando lo que la debe.

LA ADMINISTRACION.

EXPLICACION DE LA LÁMINA.

El poder es la Roca Tarpeya por donde bajan los ministros peludos por las instrucciones castiblanco de la naturaleza. Descienden con tal rapidez que el talegato solo les dá fuerzas para ir a Cauterotes ó a pasear por las hermosas campinas de Bondá ó Antequera.

Hay situaciones políticas que bajan despacio, muy despacio, pero la presente descende como ninguna. Méritos dentro la gran carrera, como los aeronautas dentro la cesta, deslíense por débil cable para que el descenso sea más rápido, contrariando la natural gravitacion de los cuerpos; pero la opinion pública armada de afilada tijera cortará pronto la soga y adios Madrid que te quedas sin gente fuscionista.

Vedles ahí, Vega Armigo sosteniendo el contrapeso,—Gonzales impidiendo no siente ni presiente la gran catástrofe que tiene debido, no así Mateo que intenta subirse por la maroma esperando llegar a tiempo al borde para escapar del peligro.

Martinez el del llorón Jesúsita con el sable de Sábago las timbuelas del morir.

Alvarez quiere morir abrazado fuertemente a sus productos.

El de Marina Pavia, desahoga su mal humor contra el bueno de León y Casillo.

Alonso Martinez, desea caer su proyecto de Juicio Oral para calcular el tiempo que tardará en llegar al invisible fondo.

Camacho se tira de los pelos pensando que llegó su hora fatal, sin haber tenido antes la satisfacion de ver a algunas docenas de contribuyentes en presidio.

El que desee mas explicaciones de lo que falta, que se pase por nuestras oficinas y se lo aclararemos.

GOLPES DE BOMBO.

Murmura toda la prensa, murmura la oposicion, sobre cierta... recompensa que se piensa que en la vecina nacion, recibirá una señora, del Ministerio-fusion. —¡Pón!

Pero lo que nadie ignora, es que no es grano de avis el tal regalo, que ahora vá a caer sobre el país.

Antes lo examinarán, y si no está examinado; y será cacareado: y usques... lo aprobarán. —¡Pón!

Que ríbe el contribuyente, al que se apremia y embarga hasta el sudor de su frente, y mire en tanto... la carga como un regalo comun, magnánimo, sin igual, por ser en todo legal; por ser justo... y más aún. —¡Pón!

Nuestros suscritores encontrarán en la 4.ª página de este número la continuacion de la interesante novela realista de Solá, MISTERIOS DEL HOSPITAL que cada día despierta más interés entre sus lectores.

REVISTA POLITICA DE LA SEMANA.

Ante todo: Continúan las tentativas de embargos en Barcelona.

El balanceo de la nave progresista es tan recto que todos los fusionistas están ya mareados.

Don Mateo, el timonero de la nave gubernamental no cuenta con el timon.

Las disidencias aumentan.

Las sesiones de Cortes se cuentan por los escándalos que en ellas ocurren.

Morot aillando sus uñas para acercarse al Ministerio de la calle de Alcalá.

Beranger se caló el casco miliciano y espera atento la orden de su amigo para hacer lo mismo.

Navarro Rodrigo se ausenta de Madrid... por que si.

Don Práxedes procura salvarse del naufragio cerrando las Cortes.

A pesar de ello el horizonte situacionero está oscuro y la tempestad es imminente.

Contrariedades por todos lados.

Miseria en las provincias.

Paco el de la Torre alardea de patria y pide que se levante una estatua a Espartero en Logroño.

Los neos rebuñan de alegría porque Garibaldi no existe.

Los billetes del Banco de España no sirven ya según opinion de los fondistas para procurarse una mala cena.

Los diputados callan por suculando tima.

Y el gobierno cada vez más achicharrado por la oposicion de sus herederos.

Y en Cuba?

En Cuba no pasa nada.

Lo de siempre.

No parecen los 400,000 duros pertenecientes á la nacion que se llevó un Sr. Mercediano.

No se sabe en que paró el robo de un millon de pesos fuertes en papel y efectos timbrados que se descubrió en la Habana.

Se ignora como quedó el lío que armaron unos empleados en Gualaduz (tambien Cubi) con ciertos efectos timbrados falsos.

Nada una buicoa ¡15,000 pesos fuertes!

Falsificáronse, tambien en Cuba recibos de la contribucion.

Por una miseria.

Más de un millon de duros.

Y nada se sabe tampoco de todo esto.

En fin.

Los empleados de correos continuan aficionados á leer LA MOSCA, gratis y aun algunos se permiten el lujo de coleccionarla a expensas de nuestros estimados suscritores y a algunos más y esto es lo más gordo distraen de una carta dirigida al médico forense del distrito de la Universidad de Madrid la respetable suma de 1,333 pesetas....

Basta por hoy.

Hasta la próxima.

PICADURAS.

EL NÚMERO TRECE.—Para combatir la preocupacion que inspira el número trece se ha fundado en América una sociedad titulada «Club de los treces».

Se compondrá de 100 sócios, ó sea trece veces el número trece; el reglamento tendrá trece artículos; se pagarán trece dólares de cuota anual; las sesiones se celebrarán el trece de cada mes; en las comidas se sentarán trece individuos; los discursos se compondrán de trece palabras, y recibirá mención honorífica el sócio que llegue á tener trece hijos.

En Barcelona existe hace años una sociedad humorística titulada Centro antiindocosmopolitárico que se ha dedicado siempre á combatir la preocupacion y la ignorancia la cual por los días que la fiebre amarilla asola a esta ciudad reunió a prece de sus individuos al rededor de opillara mesa para celebrar fraternal y original banquetes.

Sin embargo de los años que vá trascurridos estos trece escintóricos continuan gozando de envidiable y satisfic oria salud.

La Fú habla en una de sus gacettillas del calor de los días.

LA MOSCA ROJA



¡Qué mal huelen todas las gacelitas de La Fel!

Nuestro paísano el intrépido gimnasta Sr. Milá, que verifica periódicamente ascensiones aerostáticas en Bilbao, se cayó en la última verificada, dentro de un convenio de monjas.

Un colega da cuenta del gracioso sucedido, en los siguientes más graciosos aun términos.

«Ay, qué contrasta con la de las madres de un convenio de Bilbao el otro día.

Figúrense ustedes que subió un aeronaute en un globo y ¡pau! ¡pum! fué caer dentro del convenio de aquellas coitricas monjas.

El caso era gravísimo. La clausura estaba quebrantada la solución del asunto no podía ser más difícil.

Las madres se reunieron en la celda de la Superiora para determinar lo que procedía en caso tan peliagudo.

Al fin, después de pensarlo mucho, determinaron... dejarle salir libremente.

Esto indica que la sesión debió ser acalorada. Probablemente habría alguna monja que sostendría la conveniencia de no dejar salir del convento al aeronaute. Y no lo la faltaba razón para opinar así.

Bien mirado, era un hombre que había caído del cielo! Como quien dice, ¡un ángel!

¡Qué mal hicieron las monjas en dejarle salir del monasterio!

¡Opciones como esa, no se presentan más que una vez en la vida!

Éste Primer Día

Después primeras tardes de verano se pisan en el real y calzan conseras al arte; dos pintores célebres, Sala y Lengua, están haciendo los retratos de las infantas, Lengua pintó el S. en doña Eulalia, y Sala el doña Paz.

Ayer, un concierto flamenco; las reales personas oyeron á las señoritas de Gaviria y de Torres, que cantan admirablemente las canciones andaluzas.

Quando el flamenco se canta por *todo lo alto* tendrá algo de particular que les confiese á Vdes. que en nuestra redacción y administración somos aficionados al espectáculo también.

Ya se convencerán mis lectores de nuestras aficiones dentro breves días.

Segun parece el Alcalde de esta ciudad don Francisco de P. Rias y Taulat, ha sido oficialmente invitado por la municipalidad de Paris para la inauguración del Hotel de Ville que tendrá lugar en 24 de julio y al banquete que con este motivo se verificará y que constará de 250 cubiertos.

¡Firmes! guardias del lloron, municipios sandangueros, vaís á ser las miraciones de los pueblos extrangeros.

MISTERIOS DEL HOSPITAL

NARRACION REALISTA POR EL DOCTOR
EMILIO SOLÁ

tro, había ordenado que se trasladasen á *Delirantes*.

En el extravi mental agudo, como en el crónico, no todas las facultades del cerebro están igualmente perturbadas. Hay delirios furiosos que constatan, en un momento, lo que se les pregunta; otros se convenceren si se les trata hábilmente, y otros ven cualquier objeto, pero cayendo en la ilusión de creerlo de formas extrañas y distintas de las que realmente tiene. De aquí que, la infeliz mujer, aunque atada con toda fuerza, inclinó el rostro al oír rumor de voces, y en cuanto vió la actitud de Antonio, aumentó su agitación, y los gritos llegaron á su colmo.

Alternando con risas gárgaras y burlonas cuando oyó el extraño reír de Cármen.

—Los mojos!... los nóne... bendita sea la gracia, *reye juremulo!* murmuraba queriendo levantarse y forcejeando. —Ya vendrá, *ape* y se armara *canor*.

—Luego andado con voz descompasada y bronca: —*Mardito, mardito zel!*

Antonio apenas oía la charla temblona y aguardentosa de la infeliz, pero después, cuando ella gritaba desahogado, se levantó y la mandó callar, con acento tan enérgico y cara tan fiera, que la mujer cayó en silencio, quedando como aturrida.

Después cubrió ánimos y quiso huir, pero las argollas de cuero le apretaban las muñecas y los tobillos; solo su cuerpo podía levantarse, y su cabeza no tenía bulto.

En un momento de reposo, no obstante, volvió á caer solicitado por la inmovilidad de las correas que sujetaban todo por la inmovilidad. Entonces siguió el dolor de la presión y se miró las manos, quiso levantar de nuevos brazos y vió que las manillas no lo permitían, y al comprender esto, le dió un nuevo acceso de furor:

—¡Pepe, Pepe! No vienes, *arararai!* míralo cómo me aprietan y me *chupuelan!*... *Eñi tú mojo, crio! surriaprietan y me chupuelan!*

—*Me suertas!* gritó dando un tirón infructuoso. —*Me suertas!* gritó con mayor furia. *Marditos* zean todos sus huecos, ladrón; ¡no me suertas estas manos! Toda tu raza se fría en el infierno!

Estos gritos iban acompañados de blasfemias del diccionario de Triana, y de contorsiones tremendas para romper las ligaduras.

El tribunal de actos graves fué citado para reunirse en el Congreso á fin de fallar el acta de Srta. Griz de Tenerife.

El señor Castelar fué el único que asistió.

Claro. Como que se trataba de fallar.

El perro *Paco* está herido de gravedad, y á estas horas tal vez haya rendido su cuerpo á la tierra, cosa que nos participará el telégrafo.

Un mal torero en vez de dar una estocada al novillo, ó á la atmósfera se la largó al perro *Paco*.

¡Todo así por Dios! ¡No seáis como yo! ¡No os sintáis el hijo prematuro de ese personaje madreiro; pero no le podemos llorar.

Un pueblo morelano que se entusiasma con un héroe de cuatro puffs, pues lo llaman *el héroe*, y nosotros sus ilustres será por el mal gusto de ese pueblo novelesco.

De una carta del *Diario*:

«Los periodistas de la tribuna del Senado han felicitado hoy al señor Cáracho con motivo de la festividad de su santo.

El señor ministro de Hacienda, atento y deferente con la prensa, habiendo la tribuna, acompañado del señor Rico, para dar particularmente las gracias á los periodistas por la felicitación. Momentos después les ha obsequiado con un espléndido *huch* y rico chocolate, y los periodistas que han la mentado que no pudieran participar los contribuyentes españoles de las finezas del señor Cáracho.»

—A los contribuyentes ya les obsequia á su modo el señor Cáracho, por medio de los comisionados de prensa.

Por supuesto que al fin vá á tener que venir el mismo á Barcelona á recoger los heterogéneos productos de los 7.000 y pico embargos que habrá de verificar aquí.

Por de pronto podrá verse á los periodistas de molino barbero que con un convenio industrial de Sitjes tiene preparadas para que lo van á embargar y que se colocaron el año 1850. Las llevó á aquella villa un barco de vela, y no habiendo bastante ganancias para la población para arastrarlas, se hizo un pregon á fin de que acudiesen todos los hombres útiles á tomar parte en la operación, y acudieron, según datos que se conservan fog brazos de 300 personas, pues se sabe que no acudió ningún menco.

Colocaciones: Se halla vacante la plaza de carter del pueblo de Borréd que tiene dotación de 100 pesetas anuales.

En otro pueblo de la provincia de Asturias debe proveer por oposición la plaza de médico. La dotación de esta canonjía es ya otra cosa, se trata nada menos que de 75 pesetas todos los años.

Y luego habrá quejidos si se meta á comisionado de apromos por no saber en que ganará la vida!

A cada tentativa, Antonio oía crujiir las correas, y crujiir la cama y crujiir los huesos y crujiir el diapasón, modo que, como al decir, no le daba ningún gusto.

Después de esta gimnasia rabiosa, que bien duró algunos minutos, la andaluz cayó aplomada; las abrazaderas que sujetaban los pies y las muñecas habían rasgado y magullado la piel, que se veía llena de sangre. Finalmente á grandes intervalos movía la cabeza de nocturna, quedando enseguida más quieta; pero siempre musitando.

Antonio, cansado de semejante broma, fué á encontrar al médico de guardia para lograr que la joven se trasladase á la Sala del Santo Cristo, fundándose en su mejoría y en el constante peligro que su petición fué atendida, y mientras preparaban la camilla el joven volvió al cuarto de San Pablo.

Cármen y la andaluz estaban muy sosogadas en aquel momento, pero el silencio no era allí absoluto, que provenían claramente una confusa algarazga, que provenía del octavo patio sobre el cual miraban las dos ventanas, y aquel patio, como hemos dicho era del manicomio de mujeres, estaba entonces lleno de locas. Un conjunto, inexplicable de gritos, ahullidos, cantos lígubres, carcajadas sin fin, disputas fieras, parcas, gemidos, sollozos, todo en endiablada mezcla de energúmenos. Simultáneamente oíase un gran coro de mujeres que con voz agradable y bastante afinada cantaban un trozo de la ópera *Barba Azul*, enfueces en voga; pero así como el ruido del patío, el coro bufa las locas provenientes de lo bajo del patío, el coro bufa *originarse* y proceder de unas ventanitas carterías que se veían en el piso superior, en las húmedas paredes delanteras. Antonio conoció, como buen práctico de la Casa, que las ventanitas pertenecían á la Sala en que las mujeres perdidas van á cumplir las lesiones, que Venus arrojó al mundo desde el octavo patio por castigo. Estas mujeres vivían allí encerradas é incomunicadas hasta su curación completa, por lo que se advina fácilmente cuantas travesuras, cuántos juegos y cuántos disparejos harán desde que apunta la aurora hasta que aparece la luna para dar lugar por cantar: «*Cual linda mariposa...* etc., y esto era de lo más inocente y tranquilo que podían hacer. ¡Cuántas veces el practicante las

Al terminar una acción una sala de cañones, mató el sargento Bastida; ¡Y aun afirma el cabo Anión que fué una mala perdición!

Toca el saxófon García, que es un músico rampion, y ayer su esposa le decía: —¡Mi marido pasa el día entregado al santo facon.

Podó el padre de Ramona Tada su vida en chirrona por crímenes diferentes; ¡Y aun dice ella que es persona de buenos antecedentes!

A Rosario ama Macario, y, aunque al rezo es refractario, sueña con ganar el cielo, pues solo encuentra consuelo entregado á su Rosario.

A Director de La Mosca. Barcelona.—Pino, seis—

Solucion á la charada del núm. 13.

Al Director de La Mosca. Barcelona.—Pino, seis—

Aunque es la forma algo tosca y ofensiva que se emplea (pues esto no importa nada), os escribo á la ligera y para hacerlos saber, que el *Fodo de charada repara* al punto cualquiera, que es *Parera*.

FORASTER.

CHARADA.

Si Don *cuarta* come mi *todo* en *cuarta*, *prima* y *tercia* al momento que *duda* tiene.

Esto en tan solo en *cierta* temporada, no de otro modo.

(La solución en el número próximo.)

IMPRESION LA RENAISSANCE, XUCLA, 13, BAJOS.

había sorprendido fuera de la cama jugando al escondite, peleándose, ó burlando en camisa el más desenfadado can-can!

Aquella Sala, que contenía unas 35 mujeres sin vergüenza, ni recato, ni educación, ni sentido común; aquella Sala, cuyas mujeres, probado de la moral, estaban inflitradas y carcomidas por el venenoso de la prostitución, se llamaba «Sala de la Santa Virgen.» ¡Sublime antología!

Antonio estaba haciendo oración mental de estos contrastes, cuando entró la hermana Micaela con dos enfermas para llevarse á Cármen y reponer al número 13, que había ocupado al entrar en el Hospital.

Aquella misma tarde Cármen recobró el conocimiento. Por fortuna, al convencerse de que yacía en una cama del Hospital, Antonio supo mitigar su desconuelo, atenuando con sencillas explicaciones *la zozobra* y todo el miedo de la sensible amantada. Hízola comprender que se hallaba en el Hospital era para estar mejor cuidada, que así permanecería más horas yugos, porque el Hospital era la mansion favorita de Vargas, era su casa; en ella estudiaba á todas horas el gran libro de la práctica, el libro de la experiencia; que, por hojas tiene enfermos y por letras tiene síntomas.

Cármen, tranquilizada después de los razonamientos del estudiante, habló un rato con una mujer que afectó de catarro de pecho descansaba cerca de ella, en la cama número 14; después dió gracias á la hermana Micaela por sus cuidados, y notó que esta, espasmo de la carcañada no podía toda la dulzura y expansión que la juventud requiere y la desgracia reclama.

Por la noche, Antonio abandonó el aposento de guardia para estrechar la mano de su novia. Había estado afectada y triste, y ambos atribuyeron esto á la impresión que producan las escenas de aquella *Santa Casa*. Cármen surfa desde el anochecer un dolor terribante en el centro del cráneo, y contó á Vargas que estaba mareada y llena de aprensión por los continuos rezos que las hermanas imponían á las enfermas; díjole que cada acto, ya fuese el de comer, el de beber, el de lavarse, etc., iba acompañado de una oración y rezos que él al anochecer, una hermana, puesta de rodillas cerca del altar, había rezado el rosario, la letanía y algo más, acompañándola muchas enfermas con voz de sueño y buena dosis de bofetos; que cada hora, al oírse la campana del re-